

LA ELEGANCIA.

Modas de Señoras



Pocas noticias podemos dar hoy á nuestras bellas lectoras; la estación está bastante adelantada, y por consiguiente los trajes de verano sufrirán ya muy pocas modificaciones; al mismo tiempo es todavía un poco pronto para ocuparse de los trajes de otoño, sin embargo de que las modistas de Paris están preparando ya una multitud de modelos que no tardarán en someter á la aprobacion de las elegantes. Esta carencia de noticias contribuye á hacer más difícil que de ordinario nuestra tarea pero como con una buena voluntad se vencen imposibles, vamos á hacer un esfuerzo y á recopilar las noticias que nos remiten nuestras modistas de Paris, respecto á los trajes de verano y al propio tiempo haremos tambien alguna sindicacion respectó á los de otoño.

Las telas ligeras continúan á la orden del dia; la alpaca, la granadina, la muselina, el bareje, y el piqué son las telas que tienen mayor aceptación para trajes de campo, calle, paseo y viaje. Para visitas las telas de seda, fondo claro con ramitos de colores, son las que prefieren las elegantes.

Los vestidos de muselina blanca, gozan de gran favor entre las jóvenes, que es indudable no pueden encontrar nada más elegantemente poético que el traje blanco, simbolo de su pureza y de su inocencia.

Mucha es la variedad que existe tanto en las hechuras como en los adornos de los vestidos. Los cuerpos escotados y con peto parecen ser los que predominan, pero no por eso están ménos en moda los cuerpos fruncidos y de talle redondo, los abiertos con solapas, y las chaquetillas zuavas.

La misma variedad existe en las mangas; unas modistas



las hacen muy anchas y terminadas por una gran punta, otras, semi-anchas y con puño suelto, y finalmente otras de codo con anchas vueltas.

Si variadas son las hechuras de los vestidos, no lo son menos los adornos; pero en general obtienen la preferencia los volantes, los cuales se colocan de distintas maneras, ya al rededor de la falda, ya transversalmente, ya formando ondas. Los rizados, las tiras de gró y de terciopelo y los encañonados están tambien muy en moda.

En los vestidos blancos el adorno más elegante es el encaje negro.

Hemos tenido ocasion de ver algunos vestidos blancos con adornos de encaje negro, y chaquetilla zuava adornada tambien de la misma manera, y podemos asegurar á nuestras lindas suscriptoras que hacen muy buen efecto.

Como muy elegante para traje de calle, recomendaremos un vestido de alcapa negra, cuya falda está adornada con vies de tafetan terminados por un encañonado; uno de estos vies dá la vuelta entera á la falda: y el otro colocado á ocho dedos de distancia del primero, sube formando túnica, por los lados de la misma: las mangas son anchas, y están terminadas por un vies semejante al que adorna la falda el cual figura una vuelta en punta.

El cuerpo es abierto y con solapas y está adornado de la misma manera que el resto de la falda.

No es ménos elegante un vestido de granadina, fondo blanco con ramitos Pampadour, cuya falda está adornada en su parte inferior con siete tiras de tafetan muy estrechitas formando picos; los bordes de esta banda tienen un *agrément* de azabache. Cuerpo escotado en forma de corazon y adornado de la misma manera que la falda: mangas anchas con iguales adornos.

Todavía no hay nada decidido respecto á los abrigos de otoño: llevense albornoces, paletôts, pelerinas, y como para los vestidos se adoptan indistintamente multitud de hechuras y de adornos.

Sin embargo de que como acabamos de decir, nada hay decidido respecto á los abrigos de otoño, sabemos de una manera indudable que una de las modistas mas notables de Paris está preparando para entre tiempo, unos albornoces bordados, que en nuestro concepto agradarán mucho: hemos visto uno de cachemir color azul muy claro adornado con tiras de terciopelo, rodeadas de encaje: las mangas anchas y puntiagudas llevaban adornos iguales.

Están en la actualidad muy en moda, unos albornoces blancos, con pequeñas rayas grises; los hay que forman mangas y

que están adornados con entredoses de encaje negro y con borlas negras y blancas.

Llévanse también otros albornoces que se separan algún tanto de los hasta ahora adoptados, por que no tienen mangas, y forman chal por delante. Se ven también otros de cachemir negro, bordados con trencillas de color las cuales forman en el bajo una ancha cenefa: las puntas están adornadas con grandes palmas. Este abrigo se usa mucho en París para ir en carruaje.

Pasemos ahora á ocuparnos de los sombreros, y comencemos por decir que el sombrero *zarina*, de paja cruda, adornado con terciopelo de color y con una pluma del color del terciopelo, se llevará mucho este invierno. Este sombrero forma en la frente una especie de diadema, y exige que el pelo se ponga muy bajo.

Otros sombreros de paja belga sumamente fina se adornan con plumas de avestruz, con ramos de flores y con lazos de encaje negro.

Llévanse también sombreros redondos de forma prolongada con copa inclinada y borde echado hácia delante: los más lindos se adornan con dos plumas, una blanca y otra negra. A los lados se ponen grandes lazos de terciopelo.

Diremos también algunas palabras sobre los sombreros de otoño. Los más elegantes, según nos aseguran, serán los sombreros capotas de tafetan rosa y terciopelo real: el ala es de tafetan rizado, y el bavolet, mitad tafetan y mitad terciopelo real, termina por una blondita blanca. El adorno se compone de un gran rizado de blonda blanca y un triple lazo de tafetan, cuyos extremos se reúnen con las grandes bridas de tafetan rosa. Interiormente lazitos de terciopelo y rosas blancas colocadas sobre un rostrillo de blonda.

Otro modelo no ménos elegante que el anterior es un sombrero de terciopelo real color de lila, cuya ala está formada por grandes encañonados. El fondo es de tul blanco y está cubierto con tiras de terciopelo negro enlazado con una ancha blonda que forma drapería. Interiormente carrilleras de blonda y lazo de terciopelo lila y negro.

Ya que de sombreros hablemos, justo es también que digamos dos palabras acerca de los demás adornos de cabeza. Las papalinas más elegantes se hacen de muselina y guipure. Citaremos una, cuyo fondo está separado por medio de una ancha tira de encaje á la que sirven de yiso unas cintas de tafetan color de rosa. Al rededor lleva un rizado mitad muselina y mitad encaje, formando conchas.

Las coronas para trajes de baile continúan llevándose de hechura de diadema; omitimos el hablar de ellas, porque na-

da tenemos que añadir á lo que dijimos en nuestro número anterior.

Pensemos ahora, amables lectoras, en vuestra belleza, en la conservacion de vuestras pequeñas manos y de vuestra esmaltada dentadura; no olvidemos que vuestra tez y vuestra cabellera exigen mil cuidados, y á este objeto os recomendamos; para blanquear la dentadura la *Odontie de Pelletier*; para conservar el cabello y darle un magnifico brillo la pomada *higicome* perfumada con magnolias.

Para conservar al rostro su tersura, el agua flordémica, que reemplaza á todos los vinagres de tocador conocidos hasta el dia;

Y finalmente para suavizar y blanquear las manos nada tan á propósito como el jabon de cacao perfumado con heliotropo.

Vamos á terminar por la descripcion de algunos trajes completos.

TRAJE DE PASEO. Vestido de gasa Chambéry, color azul claro; la falda que está armada á pliegues menuditos tiene por adorno tres vies deá quince centímetros cada uno, cuya costura se oculta debajo de un rizado de la misma tela. El primero de estos vies está colocado en el bajo y los dos restantes á siete centímetros de distancia unos de otros. Cuerpo escotado y de talle redondado con un gran cinturon que se anuda al lado izquierdo. Las mangas están compuestas de tres piezas; la superior recta, las otras dos cortadas al vies y seis centímetros más cortas. Fichú de blonda con tiras de terciopelo y lazo Luis XIII por delante. Sombrero de paja de Italia adornado con campanillas silvestres y blonda blanca. Cintas azúles.

TRAJE DE BAILE. Vestido de muselina blanca cuya falda está adornada con entredoses de encaje negro. La primera tira está colocada encima de un dobladillo de quince centímetros; entre una tira y otra debe quedar un espacio igual al del dobladillo. Cuerpo escotado y de peto, adornado como la falda; mangas cortas. Albornoz de muselina, para salida de baile, adornado con encajes negros iguales á los del vestido. Capuchon abierto con siete borlas de blonda y encaje. Los delanteros y el escote del albornoz están adornados de la misma manera. Adorno de cabeza de margaritas silvestres formando diadema y tapa moño.

Traje para niña de cinco años. Vestido de muselina azul, cuya falda está adornada en el bajo con tres bullonados sostenidos de trecho en trecho por tiras transversales de muselina rizada. Cuerpo de escote cuadrado, adornado como la falda; mangas cortas. Sombrerito de paja de Italia, de hechura *eloche Tudor* adornado con amapolas y espigas.

VARIEDADES.

EL TIO CARANDO.

CUENTO.

En Cádiz plaza famosa
de gran poder y riqueza,
donde las deidades brillan
que avasallaron la tierra:
donde luce el garbo y gracia,
la finura y la destreza,
y tienen su hermoso sólio
el comercio, artes y ciencias;
y donde el océano altivo
deponiendo su fiereza,
se humilla respetuoso
y humilde su asiento besa;
se encierran mil maravillas,
más que todas estupendas,
y sus jóvenes paquetes
cual maravillas se cuentan:
pues ingenio y travesura
con tanta gracia manejan,
que sus lances y sus chistes
el alma son de las fiestas:
tambien notabilidades
se ven allí por docenas,
de las que siempre consigo
llevan la sal y pimienta,
y dán motivo à la broma,
y à la chacota materia,
provocando siempre à risa
aún à los siete planetas.
Entre estas, un tio Carando,
vendedor, herrero, albéitar,
embaucador y gitano,
que todo en esto se espresa,
que en el Pópulo vivia
con su mujer la freidera,
y un gitanillo pimpollo
de sus gitanas ternezas,

fuera por su bella planta,
su negro rostro, sus greñas,
su capotillo raído,
y su historia da montera
tan al caso para bromas,
para rechiflas y grescas,
que en toda reunion, Carando
lleva la mejor pareja.
Una noche los paquetes
trasconejado lo encuentran,
y que quiso ó que no quiso
à su comparsa le agregan.
--Carando, canta, le dicen,
pues con tu voz de sirena
y tus trinos de canario
han de temblar las estrellas.
Cantó Carando meloso
lo que repite la letra:

C a n c i o n .

Càsi viniendo à las manos
Cristo à Pedro disputaba
que naa mejor se encontraba
que Caiz y los gitanos.
¡Ay sorongo, sorongo morena!
espuma de mi salina;
aquí la sal es mu fina;
no se encontrará más buena!

Si una niña en Caiz tose
se hunde la torre é Tavira,
y si algo recio respira
es del mundo el acabose.

¡Ay sorongo.....

Si en badia los bajeles
llevan tan larga carrera,
es porqué mi sandunguera
echa aires con sus caireles.

¡Ay sorongo.....

Venga pues el mundo entero,

con sus chairas soberanas;
¿donde están las gaditanas,
quién no les quita el sombrero?

¿Ay sorongo....

--Viva Carando?--Que viva,
y que toque en la vihüela
el zarandillo y el ole;
el zorongo y caleseras;
y que nos cante una caña;
el bien me sabe y playeras;
y que el punto de la Habana
termine la broma y fiesta.

--Señores, Carando viva,
y que sea enhorabuena;
más si el berreo se sigue
mójeme la traquialteria;
pues por el Angel Custodio
pue ya la tiene tan seca,
que le está sabiendo á esparto
la saliba que se cuela;
y el pronóstico no es bueno,
que esparto ó cañamo aprietan
Jesus y arriba: ¡y que boca?
Vamos que la chispa es buena,

--Otra cañita Carando;
montañes, del mejor, ¡cuenta!
--Venga que nunca me niego
à casos de honra, ¡paciencia,
y vamos tragando aciba!

Raya y cruz, y á la otra puerta
que en esta ya di de mano.

—¡Que delirio! por mí sea:
vaya un brindis; tío Carando;
por nuestra madre de Regla:
por Santo Dios: la que vive
enfrente de la Caleta.

--Arriba por la Reglita,

--¿Y por Frasquilla la tuerta?

--Quite uste allá desabrio;
yo no brindo por planetas;
si es un culebron la niña
que ya raya en los cuarenta.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

PRIMERA FIGURA Vestido de *barege* fondo blanco con florecitas cuya falda está adornada en sus dos tercios inferiores con dos volantes de la misma tela terminados por una cintita verde; encima de la costura del sexto volante lleva un ancho rizado, à tablas, de tafetan verde, y otro rizado igual sobre la del décimo: cuerpo de peto, y de escote cuadrado, adornado con dos volantitos semejantes à los de la falda, y con un rizado de tafetan verde alrededor del escote. Mangas semi-ajustadas por la parte superior, más anchas por la inferior, un poco cortas y terminadas por cuatro volantes, dos de ellos colocados hácia arriba y otros dos hácia abajo: entre unos y otros tiene un rizado de tafetan: camisolin y mangas de muselina, con cuello y puños de encaje.

SEGUNDA FIGURA. Vestido de grò marron, cuya falda está adornada en el bajo con una ancha tira de terciopelo; en el delantero tiene un ancho jareton y sobre él una hilera de grandes botones. Cuerpo alto y de talle redondo adornado con botones semejantes à los de la falda: mangas anchas terminadas por una tira de terciopelo. Manteleta de tafetan negro, ricamente bordada, y adornada con volantes de encaje y encañonados de tafetan. Cuello y mangas de encaje. Sombrero de paja, adornado con una pluma blanca. Interiormente carterillas de blonda y bandó de flores. Cintas color mahon.

DESCRIPCION DE LA LÁMINA DE CROCHET

Una colcha con sus cenefas es lo que representa la lámina que acompaña à este número. Los números 1 y 2 son las cenefas, y el número 3 el dibujo de la mitad de las colchas.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

IRUN: Imprenta de LA ELEGANCIA, à cargo de Antonio Atienza,